

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVII

SABADO 25 DE JULIO DE 1885

NUM. 168

EDITORIAL

POLOS Y SERVICIOS.

II

Una acepcion igual, idéntica, tiene á nuestro juicio, el concepto *Polos y servicios* y el de *Prestacion personal*, y de consiguiente, como que ésta la redujo á solos quince dias, el Real decreto de 12 de julio de 1883, segun ya expusimos ayer, á ese plazo debe limitarse la obligacion impuesta, en los términos prevenidos en el art. 2.º de esa soberana disposicion, es decir, sin poder redimirse á metálico la obligacion, siendo tan solo admisible la sustitucion de hombre por hombre.

Por los veinticinco dias que se rebajaron totalmente de ese servicio, de los 40 que por la legislacion antigua, tenia señalada á la *prestacion*, se ha creado, como todos saben, un impuesto de \$ 150 anuales por persona, á que se dió, provisionalmente, la denominacion de *impuesto provincial*, y cuyos productos, segun el art. 4.º del Real decreto de la misma fecha ya mencionada de 12 de julio de 1883, se aplicarán á todas las atenciones provinciales.

Esto mismo se hacia, con la redencion de pfs. 3 que antes regia para eximirse de la *prestacion personal* de cuarenta dias, y el individuo quedaba absolutamente libre de todo servicio.

El que por no haberse redimido, era llamado á él, podía *fallar* los dias que se le señalaran, mediante el abono de 12 cuartos por cada uno; recursos que tambien eran aplicados á atenciones provinciales.

Por la excepcion 13 y última del artículo 3.º del novísimo Real decreto, ya citado, de 12 de julio de 1883, no están obligados á la *prestacion personal* de los 15 dias irredimibles, todos aquellos individuos que paguen 3 ó más pesos, por el impuesto de *cédula personal*, siendo consiguiente á esto, que haya de tener una muy notable disminucion, el auxilio de esos 15 dias que se dejaron subsistentes para la *prestacion personal*, en cada pueblo, para la realizacion de *servicios de utilidad comun*, como lo estatuye el artículo 5.º del ya mencionado Real decreto, y sin que pueda obligarse á los *polistas* á salir del *rédito municipal de su vecindad*; particular que en igual sentido, lo hemos estimado en nuestro artículo de ayer.

Establece tambien, ese mismo decreto, en su artículo 10, que «la redencion conocida con el nombre de *fallas* queda abolida,» y que «los *polistas* que no concurrán á los trabajos por sí ó por las personas que los sustituyan, en los dias que hubiesen sido llamados, justificarán debidamente su ausencia, y de no hacerlo, serán penados por cada dia de trabajo, con la multa de medio peso, que satisfarán en papel de multas.»

Ninguna duda, en nuestro entender, ofrece, la estricta aplicacion de estas nuevas disposiciones, pues que bien claramente ellas, establecen y deslindan la accion que á unos y á otros compete, en la materia que nos ocupa; pero nuestro colega, además de lamentarse, y con razon, del empleo que hoy se dá ó tiene, la parte de *Cédulas personales*, hasta la 6.ª clase, con que se

exceptúan de la *prestacion* de los 15 dias de trabajo, tantos obligados, asi como al valor de las multas que se impongan, por su asistencia injustificada á tales trabajos, particulares que hemos de tomar en debida consideracion, en las presentes tareas en tiempo oportuno, asegura que á pesar de tales excepciones, en la práctica no vienen á resultar tal y conforme la ley las establece y define, es decir, por el pago del impuesto provincial de 150 anuales, redimirse totalmente de los 25 dias tambien anuales, de *prestacion* que la ley ha abolido, con esa compensacion, y por adquirir *cédula personal*, de 3 ó más pesos queda exento de los 15 dias obligatorios de trabajo, pues que, dice, que con la *prestacion* se hizo en la práctica, un ramo aparte, ó separado, del de *polos y servicios*, y que al que no se exceptúa por la *cédula personal*, de los 15 dias de trabajo obligatorio, se le impone además los que tocarle pueda para otros servicios públicos; y con fundamento deduce de eso, llamando tambien, por nuestra parte la atencion de la Superior Autoridad de las Islas, y muy especialmente la de la Direccion de Administracion civil sobre semejante extremo, que ningun alivio ha venido á resultar para los contribuyentes, con la reforma hecha en ese ramo, que ya hemos referido, pues que por el contrario, resultan recargados en la obligacion llamada *prestacion personal*, por que apesar de redimirse en los dos sentidos, ó términos, ya consignados, considerase que eso no alcanza á eximir de otros servicios, á que llaman *Polos y servicios*.

Gravisimo y por todo extremo abusivo, es lo que denuncia, con sus reflexiones, nuestro colega el *Comercio*, y nosotros no podemos dudar de la efectividad de su existencia, desde el momento que, *no como un se dice*, ó hemos *llegado á saber*, con verdaderas seguridades de certeza, lo afirma y concreta, nuestro ya referido compañero.

Repetimos, que no ofrecen la más pequeña duda, en cuanto á la *prestacion personal*, los derechos soberanos que ya hemos citado, de 12 de julio de 1883, y ni en ellos, ni en otras disposiciones oficiales antiguas sobre el propio asunto, se dice nada referente á que dicha acepcion sea diferente, en sentido alguno, de la que para el caso, tiene etimológicamente, el concepto de *Polos y servicios*.

Pedimos, pues, que, formal y debidamente, se haga luz, pero mucha luz, sobre el asunto, exigiéndose despues, si procediese, la responsabilidad que corresponda, á los que hubiesen faltado en eso, á sus deberes, y comunicando desde luego, á los jefes de provincia, las aclaraciones que se crean necesarias, acerca de la inteligencia y aplicacion de los Reales decretos que ya hemos citado.

Nuestro próximo artículo, lo dedicaremos al particular que en este hemos acotado, para tratarlo en especial, en otra oportunidad.

OFICIAL

PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 25 de Julio 1885.
Parada, los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el coronel teniente coronel don Joaquin Vaz de Roy.
De imaginaria, teniente coronel don Enrique de la Vega.
Hospital y provisiones, núm. 1.—Paseo de enfermos, Artilleria.—Música en la Luneta, núm. 1.
De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Prego.

SECCION RELIGIOSA.

SABADO X SANTIAGO EL MAYOR, APOSTOL, PATRON DE ESPAÑA.—Stos. Uucufate y Teodomiro mrs.

DOMINGO IX despues de Pentecostés.—Sta. Ana madre de Ntra. Sra.—Stos. Erasto ob.; Olimpio y Jacinto mrs.; Valente ob.; Simeon conf.

LUNES.—Stos. Pantaleon, Hermolazo y cpra. mrs.; Eterio ob. cf.—Stas. Juliana y Sempromonta vgs. y mrs. Antusa v. y m.; Natalia y Liliusa m.

MARTES.—Stos. Victor papa, Nazario, Celso mrs.; Innocencio I, papa, Sanson ob., cf.—Sta. Catalina v.

VARIEDADES

LA INFANCIA PRECOZ.

Ayer tuve una visita muy curiosa: dos niños de diez años deseaban hablarme y los hice entrar en mi despacho.

Era el uno coloradito y regordete, pero serio y circunspecto: he conocido muchos de tipo semejante, y casi todos han hecho poca carrera en el mundo, pero se han llenado de hijos, tambien colorados y robustos. El otro niño era delgado y larguirucho, de gran viveza y movilidad, que procuraba contenerse por etiqueta y para darse mayor representacion.

—¿Son Vds. colegiales? les dije despues de algunas palabras de cortesía.
—No señor, contestó algo picado el niño larguirucho: mi amigo Tomás es presidente de la sociedad que acabamos de fundar con el título *La infancia precoz* y yo soy el secretario.

—¿Ah! ¿Dónde se reúnen Vds?

—Por ahora en la plazuela de Oriente: el dia de mañana acaso mejoraremos de local.

—Es difícil; tienen Vds. un gran salon bien adornado de estatuas. ¿Y en qué puedo servirles?

—Usted es periodista, que escribe en letras de molde: nosotros redactamos tambien un periódico pero es manuscrito y la tirada corta: necesitáramos auxilio para dar publicidad al pensamiento.

Nada más justo que servir á los colegas.

—¿Usted fuma?

—No hago otra cosa en este mundo ¿y usted?

—Cuando nos regalan los cigarros.

—La petaca de un español pertenece á la humanidad. Puede Vd.—dije al secretario, por ser el único que hablaba—explicar la idea.

—Pues bien: Vd. sabe que estamos en la época...

—Sí en la época presente.

—Justo. Que es la de los Congresos; todos los que tienen un arte, aficiones ó intereses análogos, convocan á los suyos y discuten. Nosotros queremos reunir un Congreso nacional de niños. ¿Qué le parece á usted la idea?

—Inmejorable: y si hay niñas bonitas no faltaré á las sesiones. ¿Han pensado Vds. lo que quieren discutir?

—Hemos redactado un cuestionario; y el secretario sacó del bolsillo un papel que leyó con voz aguda:

1.º Combatir la tiranía del coco y quitarle su prestigio fantástico dejándole reducido á su condicion de fruta tropical.

—Apruebo, le dije, ese artículo: todos hemos temblado ante ese invisible ser, que dá golpes en las habitaciones inmediatas, y dice con voz ronca que tiene hambre de niños lirones ó traviesos y he creído caer en su vientre muchas veces. Siga V.

2.º Siendo absoluta actualmente la autoridad de los padres en familia, pedir que den á sus hijos una constitucion, en que se consignien los derechos del hijo.

—Me parece excelente, repuse, no soy padre, y aun sospecho, por lo que deseaba en mis tiempos, lo que reclamarán ustedes: libertad de no estudiar: derecho al recreo, doble razon y perpetuidad de la niñera. Adelante.

3.º De los azotes.

—Pero... los suponía suprimidos... dije interrumpiendo.

—Si, se suprimieron en el Código y en las escuelas: pero, en el interior de las casas, las madres han resistido á la reforma.

—Dispense V., repuse: hace tantos años que no los recibí, que los creía desterrados.

4.º Supresion de los juguetes, esas chucherías con que los hombres nos entretienen para que los dejemos las cosas de verdadero valor.

Me parece muy bien pensado: y esto lo digo por egoismo: el dia en que ustedes desechen los juguetes, los tomaremos nosotros. ¡Ay, amiguito mio! No he vuelto á pasar en la vida ratos tan agradables como los que pasaba jugando al trompo en la explanada de San Gil, cuando era chico; si, jueguen ustedes con nuestros periódicos, despachos, empleos, política, literatura, industrias y comercio; y déjenos á los hombres echar un marro al aire libre, jugando á la gallina ciega con las abonadas al Real, á marido y mujer con la vecina, y al escondite con nuestros acreedores. ¿Hay más artículos todavía?

—¿No ha de haber? El artículo 5.º trata de los trajes, ¿no somos los niños hombres y mujeres pequeños? ¿Por qué no han de vestir como las mujeres y los hombres?

—Es absolutamente lógico si se hacen los trajes más pequeños. Pero los hombres somos niños grandes y mi duda es si debemos adoptar nosotros el traje corto aunque agrandado. Yo por mi parte, preferiría á ver un niño de levita, ver un ministro vestido á la marinera. Es cuestion de capricho. ¿Y piden Vds. mucho más?

—El cuestionario tiene mil artículos.

—¿Mil?—dije levantándole.—Es un grave inconveniente.

—¿Por qué?

—Porque encanecieran Vds. antes de discutirlos todos.

Los dos muchachos se rieron, les parecía absurdo encanecer.

—Como somos niños—repuso el secretario,—creo V. cosa de juego nuestra suerte.

—No: sino que la infancia pasa tan de prisa que no merece la pena de molestarse en reformarla.

¿Y los otras edades?

Tambien.

—Entonces... ¿se opone V. á la idea del Congreso?

—Solo temo que lo disuelvan á bastonazos sus papás.

—¿Por qué?

El chiclelo dijo gravemente:

—Se oponen los padres de familia á que trabajen como negros, en las noches de invierno, para limpiar de nieve las calles, barrendero de nuestra edad, mientras los hombres fuertes duermen entre sábanas? ¿Se oponen á que siguen trigo en las llanuras ardientes de Castilla, niños como nosotros? ¿Necesitan para que se hagan hombres, entretenerlos con juguetes? ¿Se opone nadie á que ganen su vida, comerciando en las calles céntricas, niñas de mi edad?

El chiclelo crecía por momentos y no tuve ya nada que contestarle. Aquella respuesta me explicó la luz con que había hablado de leyes y costumbres. Nosotros aprendimos en los libros impresos, antes de oír el manuscrito inédito de la vida; ahora

aprenden en este último texto los niños y las niñas.

—Haré la convocatoria: les dije despidiéndolos. ¿Cuándo es el Congreso?

—Hay tiempo: será en lo que llaman Vds. el mercado de los niños.

—Comprendo: en las ferias.

—Servidores de usted.

—Muy señores míos. ¿Son ustedes casados?

—¿Por qué lo pregunta usted?

—Para que me pongan á los pies de sus señoras.

FERNANBO MENDEZ BORJES.

EL EXPÓSITO.

Fue el último martes.

A la madrugada apareció en un albañal de esta ciudad un niño recién nacido.

Bianco, rosado, desnudo, con el cordon umbilical intacto, en continuo bagido, rodeado de perros. El frío era intenso.

Los perros lo respetaron más que su madre. La madre lo entregó á la muerte. Los perros parece que custodiaban su vida.

¡Qué madre! ¡qué perros!

El Asilo de huérfanos, que tiene otras intenciones respecto á los niños, lo recoge en su seno, lo viste, lo alimenta, muchas madres que lo acarician, que le cantan, que le mecen, que le duermen, muchos padres que están pensando ya en el porvenir de la criatura, mucho silencio para no interrumpir su sueño, muchos cuidados para conservarle la vida.

¿Qué institución!

¡Madre!... No, tu no fuiste. Te lo arrancaron de los brazos, ¿no es verdad? Tú resististe, lloraste, gritaste con todas tus fuerzas, pediste tu hijo en nombre de Dios, en nombre de la naturaleza, en nombre de la Virgen Santísima; te torcías los brazos de dolor y desesperacion; lo reclamaste primero con energia, despues con indignacion, y por último, quebrantada ya tus fuerzas, domada tu altivez, lo pediste como limosna, lo invocaste como generosidad, y te arrodillaste trémula en tu lecho para implorar beneficencia de tus verdugos y de los verdugos de tu hijo. ¿No es verdad que todo ha sido así? ¿No es cierto que eso es lo que ha pasado?

¿Y cómo iba á ser de otro modo?

El hijo de tus entrañas, alimentado allí tanto tiempo, parte de tu propia vida, de tu misma organizacion, que te había acostumbrado á sus palpaciones y sus movimientos dentro de tu seno, el que era simbolo del amor con que lo concebiste, el que te había hecho soñar con él como una esperanza, el que debía tener en sus facciones la semejanza del hombre que resumía para tí todo el universo, del ser que te hizo olvidar... que te hizo olvidar todo, la criatura, á quien esperas los irracionales á las puertas de la vida, todos, hasta la partera, para abrirla con su calor, llenarla de agasajos con todo su cariño, tenerla como objeto único ya de todos sus actos, de todos sus trabajos, de toda su existencia, ¿cómo podría ser, sinó por todo otro que no fueras tú, maldiceo el primer dia de su vida, entregado al espasmo, á la voracidad de los perros, á la muerte solitaria, lenta, tenebrosa, fatídica?

¿Quien no mata los hijos de otro, cómo puede concebir que vayas tú á matar el tuyo propio?

Yo interrogo á la naturaleza, interrogo al instinto, interrogo á la razon, al sentimiento, á las aves del aire, á las fieras de las selvas, al salvaje de los bosques; interrogo á los hombres, interrogo á los ángeles, interrogo á Dios, para saber que es lo que pesa más que un hijo en la balanza del corazón de la madre: nadie sabe darme una respuesta.

—¿La honra!

—¿Cállate, Satanás. ¿Qué sabes tu de honra?

— 108 —

— 109 —

— 112 —

— 105 —

—Nadie me quitará de la cabeza que ayer mismo he visto al bribón de Lázaro. Volvía yo del pueblo, con un saco en que traía el pan para toda la semana, cuando, en un recodo de una vereda, me encontré frente á frente con un mocetón que tenía todas las señas del tal Lázaro. Quise continuar mi camino, pero la senda era muy estrecha y mi hombre no se movía.—¿Qué lleváis ahí?—me preguntó señalando al saco.—Ya lo veis, llevo pan—le respondí.—Vendedme uno.—No soy panadero.—Entonces, dádme uno.—Soy demasiado pobre para dar limosna, y, por otra parte, vos no tenéis fama de mendigo.—Lo necesito, sin embargo, tengo hambre.—Enfermedad fácil de curar. En el pueblo donde yo lo he comprado amasan para todo el mundo: id allá.—No iré al pueblo y me daréis el pan.

—¡Tal! ¡tal! ¡tal!—dije yo burlándome.— ¡Vais á darme ahora mismo!—añadió mi hombre, sacando una pistola y apuntándome.—Yo no tenia con qué defenderme y no quise exponerme á que me rompiera la cabeza por un pan de ocho sueldos. Abri, pues, el saco, tomé un pan y se lo arrojé al hombre, que lo cogió sin dar las gracias y desapareció en un sitio de la selva donde no hubiera podido seguirle ni el mismísimo demonio. Habrá salido del bosque para reunirse con su amo. Me alegraré que le hayáis ajustado las cuentas: vuestra bala ha pagado el pan que me robó.

Mientras hablaba Medardo, Saint-Maixent, sin dejar de atender á aquel relato, zam-

en aumento, cogió su mosquete, salió de su casa por un postigo y corrió á emboscarse detrás del coto.

Una vez allí, separó las ramas con el cañón de su mosquete, se lo hechó á la cara, y esperó Saint-Maixent, que siempre al paso, llegó junto á él.

—Eh, señor marqués!—gritó el aldeano,—olvidáis una cosa.

—¿Qué!—preguntó el caballero, deteniéndose á *Djali* y volviendo maquinalmente la cabeza.

—Olvidáis que os debo una bala, pícaro asesino, porque vos sois el marqués de Saint-Maixent—repuso Medardo; y disparó, despues de apuntar con cuidado.

Djali dió un bote, y sus piernas temblaron convulsivamente.

—¡Ah, traidor!—gritó el joven, disparando su pistola hacia el sitio en que vio el fogonazo.

En seguida, sin intentar asegurarse de si había atinado ó no, picó espuelas á su caballo, que partió al galope, dejando detrás de sí, sobre el polvo del camino, una huella rojiza. La bala destinada al jinete había dado en el cuello del noble bruto; un chorro de sangre brotaba bajo sus espesas y sedosas crines. Saint-Maixent no lo notó, y cuando al cabo de un cuarto de hora de desenfrenada carrera *Djali*, casi desangrado, perdió el vigor de sus movimientos, lo atribuyó sólo al exceso de cansancio de la noche anterior, y siguió espoleándole, pues quería llegar á un bosque que veía á corta distancia, único asilo en que podía guarecerse.

xv.

Saint-Maixent volvió maquinalmente la vista hacia el rincón indicado por el labrador en apoyo de sus palabras.

—Vió un mosquete muy viejo, con el cañón emmohecido y negro, pero con el gatillo limpio y reluciente.

A la vista de aquella arma, el joven sintió un estremecimiento en todo su cuerpo al pensar que se había metido en la boca del lobo; sin embargo, procuró no desconcertarse y repuso sonriendo:

—¡A fé mia sois un valiente! me alegraré que ganéis las tres mil libras.

—Al saber el peligro que habéis corrido esta noche—prosiguió Medardo,—he supuesto en seguida que los dos bandidos debían ser el señor de Saint-Maixent y su criado, por varias razones.

—¿Cuáles?—preguntó el caballero.

La honra estaba en no tenerlo, primero; y después en tenerlo, amándolo, acariciándolo, apretándolo contra el seno conmovido, derramando lágrimas de ternura, de piedad y de reconocimiento sobre su dulce rostro de ángel.

El hijo es el sueño ideal de la mujer. Todas sus ambiciones—las de su corazón como las de su vanidad—se dibujan para ella en el rosado horizonte de la esperanza, bajo la forma de un querubín radiante, que ella imagina ser el esperado hijo de sus entrañas.

Desde su propia infancia sale á buscarlo por el mundo como la estrella polar de su existencia, puesto que cuando no tiene derecho á esperararlo todavía, se lo finge caudorosamente en los fútiles objetos de su juego inocente, y merece sus ilusiones, y las abraza, y las pasea triunfalmente por los rincones del hogar, haciéndose una gloria de la protección que dispensa, y simulando la gravedad de providenciales deberes. La mujer es madre desde que nace: madre en el afecto, madre en la esperanza, madre en la ternura, madre en la misericordia del sentimiento hasta por los objetos inanimados.

¿Y vá una madre, Satanás, á encontrar la honra en la muerte de su hijo?

¿Si aún creando la perdición, la ganará destruyendo?

¿Por qué no le dijiste esa palabra en aquel momento, cuando hubiera sido salvadora, y se la pones ahora en el oído cuando es insidiosa, perversa y asesina?

Ya nadie te cree. Vuélvete á tu sombra. No, madre del niño. No hay en el universo quien pueda creer que tu lo sacrificaste.

—Y si después de todo esto hubiera sido tú realmente, ¿quién se atrevería a asomarse al abismo tenebroso de tu conciencia? ¿Dónde vas á huir de tí misma?

EDUARDO CALCAÑO.

EL CAPITAN HARVEY

EPISODIO HISTÓRICO

En la noche del 17 de marzo de 1870, el *Normandy* hacia su travesía habitual de Southampton á Guernsey. Una espesa bruma cubría el mar. El capitán Harvey estaba de pie en la casilla del *steamer* y maniobraba con precaución, á causa de la noche y de la niebla.

El *Normandy* era un gran buque, el más hermoso quizá de la marina de la Mancha, 600 toneladas, 220 piés ingleses de largo y 25 de ancho. Era joven, como dicen los marinos, tiene siete años y había sido construido en 1863.

El capitán Harvey era, sobre poco más ó menos, de la edad que contaba entonces el que escribe estas líneas, tenía patillas blancas, el rostro enérgico y la mirada franca y alegre.

La niebla espesaba, el buque había salido de la ría de Sheerneys, estaba en plena mar y avanzaba lentamente. Eran las cuatro de la mañana.

La oscuridad era absoluta; una especie de nube envolvía el vapor, y apenas se distinguían las puntas de los mástiles.

Nada tan terrible como estos navios ciegos que avanzan en la noche.

De pronto una masa negra surgió de la bruma. Fantasmas y montañas, promontorio de sombra avanzando sobre la espuma y horadando las tinieblas. Era la *Mary*, gran buque de hélice procedente de Odessa y que llevaba rumbo á Grimsby, con un cargamento de cien toneladas de grano. Velocidad inmensa, peso enorme. La *Mary* avanzaba directamente sobre el *Normandy*.

Con tal velocidad se deslizaron estos espectros de navios en la niebla, que no hay medio de evitar el choque. Son encuentros sin aviso: antes que se acabe de verlos se ha muerto.

La *Mary*, lanzada á todo vapor, cogió al *Normandy* por un costado y le deslizo el casco.

La avería producida en ella por el choque la detuvo. Había en el *Normandy* 28 hombres de tripulación, una mujer de servicio y 21 pasajeros entre los cuales se contaban 12 mujeres.

La sacudida fué espantosa. En un instante todos estuvieron en el puente, hombres, mujeres y niños, medio desuados, corriendo, gritando, llorando. El agua entraba en el interior del buque con furia espantosa. El combustible de la máquina, apagado por el agua, agonizaba.

El navio no tenía mamparos insubmersibles, los cinturones de salvación faltaban.

El capitán Harvey, de pie sobre la toldilla, gritó:

—¡Silencio, y atención! ¡Los botes al agua! Las mujeres primero, los pasajeros en seguida... la tripulación después. Hay sesenta personas que salvar.

Eran sesenta y una, pero se olvidaba de sí. Los botes fueron echados al agua. Todos se precipitaron á ellos. Aquella precipitación podía hacerles zozobrar.

Ockekeford, el lugarteniente, y los tres contramaestres Goodwin, Bunnell y West, contuvieron aquella multitud frenética de horror. Dormir y despertar para morir, es espantoso.

Sin embargo, por encima de aquellos gritos y de aquel ruido se oía la voz tranquila del capitán y este breve diálogo se cruzaba en las tinieblas:

—¡Maquinista Loks!

—¡Capitán!

—¿Cómo está la caldera?

—Inundada.

—¿Y el fuego?

—Apagado.

—¿Y la máquina?

—Muerta.

El capitán gritó:

—¡Lugarteniente Ockekeford!

—Presente—respondió el interpelado.

—¿Con cuántos minutos contamos?

—Con veinte.

—¡Basta!—dijo el capitán.—Que cada cual se embarque por su turno. Tente Ockekeford, ¿tienes pistolas?

—Sí—contestó.

—¡Saltad el cráneo á todo hombre que quiera pasar antes que una mujer.

Todos callaron. Nadie se resistió. La multitud sentíase anodada por la grandeza de aquella alma.

La *Mary*, á su vez, había botado sus lanchas al mar, y atendía al socorro de los naufragos.

El embarque se operó con orden y casi sin lucha. Hubo, como siempre, tristes egoísmos, pero también, como siempre, patéticos rasgos de interés.

Harvey, impasible en su puesto de capitán, mandaba, dominaba, dirigía, se ocupaba de todo y de todos, gobernaba con calma aquella angustia, y parecía dar órdenes á la catástrofe. Se hubiera dicho que el naufragio le obedecía.

A cierto tiempo gritó:

—¡Salvate, Clemente!

Clemente era el grumete: un niño.

El buque se sumergía ya en la profundidad de las aguas.

El trasporte del *Normandy* á la *Mary* se hacía cada vez con mayor rapidez.

—¡Apresuraos!—murmuró el capitán.

Al espirar los veinte minutos, el vapor se eclipsó.

El capitán Harvey, de pie sobre la toldilla, no hizo un gesto, no pronunció una sola palabra, y se sumergió en el abismo.

Solo se vio á través de la bruma la siniestra sombra del buque perderse para siempre entre las olas.

Tal fué el trágico fin del capitán Harvey.

Que desde el ciclo recibía el adiós del que en una ocasión solemne obtuvo hospitalidad en el buque que le sirvió de tumba. Ningún marino de la Mancha le igualaba en grandeza. Después de haber impuesto toda su vida al deber de ser un hombre, usó al morir el derecho de ser un héroe.

VICTOR HUGO.

AL REDEDOR DEL MUNDO.

SUMARIO.

Los casamientos desiguales.—Archiduques y postillon.—La edad de oro.—La mercha fúnebre de un cocinero.—Un aforismo culinario.—La Corte de los Milagros moderna.—Un conservatorio original.—Una conquistadora de reyes.—Napoleón III y la Condesa de Castiglione.—¿Hombre ó mujer?

Mad. Adam acaba de publicar el tomo de la *Sociedad de Viena*.

Sin duda alguna el capítulo más interesante es el que trata de los matrimonios desiguales. No hay nobleza más alta que la austriaca. Pero el rigor aristocrático depona allí sus armas ante la belleza, donde quiera que la encuentra.

Cuentan que el príncipe Carlos de Liechtenstein gustaba de andar á caza de aventuras por los bailes públicos. Un día, cortejando á cierta hermosa plebeya, la acosaba para que le diera una cita.

—¡Pero, Monseñor!—replicó la joven.—¿Si podéis verme con la mayor facilidad! ¿Soy criada en las cocinas de V. A.!

El hermano de la emperatriz, el príncipe Luis de Baviera, casó con la señorita de Mendel, á la que para el caso dieron el título de baronesa. El archiduque Enrique se casó con la Leopoldina Hoffman cuando esta cantaba en el teatro de Graz.

Antes que él, el archiduque Juan, hermano del emperador Francisco II; se enamoró... de un postillon (!).

La cosa vale la pena de contarse. Un día, el archiduque llegó á la casa de postas de Brandhofen—era en 1829,—poniendo en grave aprieto al jefe de la casa. Había caballos, pero no postillones para que S. A. prosiguiera el viaje. El pobre maestro de postas se mesaba los cabellos. Pero tenía una hija que fué su salvación en aquel crítico trance. La muchacha se vistió de postillon y se presentó á su padre dispuesta á conducir el coche á su padre.

Durante el viaje, el príncipe descubrió fácilmente el engaño y se esforzó por demostrar su gratitud á la joven galanteándole rendidamente. Y tanto extremó el agradecimiento, que acabó por hacerla baronesa de Brandhofen y por casarse con ella.

Tres príncipes de la familia soberana de Liechtenstein han hecho casamientos desiguales.

El príncipe Federico se enamoró en Padua de la belleza y del talento de una cantante célebre, la Sofia Lowa. Era en 1848. La guerra le llamó á sus deberes militares, pero apenas terminaron éstos volvió á Padua y se casó con la Lowa. Su hermano, el príncipe Rodolfo, se divorció de la condesa clara de Sermage y se casó con una actriz, Edvige Estein. El tercer hermano casó con una hija de un banquero y de la célebre diva la Irefiz.

Entre la aristocracia abundan los casamientos con las mujeres de teatro, actrices, cantantes y bailarinas. Pero también hay bodas mas desiguales todavía, como por ejemplo las siguientes:

El conde Arturo de Menodorff, hermano del príncipe de Eitrichstein se casó con una *coeyre* de circo, la Kremzow, domadora de un caballo que se había resistido á todos los oficiales del regimiento del conde.

El conde Jorge de Waldstein se casó con la hija de uno de sus guardabosques. Murió el conde y su viuda casó con uno de sus parientes el conde Alberto de Waldstein.

Por último el conde de Mamberg prefirió á todas las mujeres de la corte una humilde jornalera que trabajaba en su jardín.

Todo lo cual demuestra que todavía no se han acabado los tiempos en que eran verdad los cuentos cuyo obligado final era:

«Y la hija del pastor casó con el hijo del rey.»

Ha muerto en San Petersburgo un cocinero, cuyos funerales han sido solemnes y concurridos como los de un príncipe de la sangre.

Se llamaba Raimundo Ingano, y era jefe de cocina del czar Alejandro III.

El emperador, muy afligido por su muerte se hizo representar en el entierro por el gran duque Vladimir. Los más altos funcionarios y el alto clero marchaban detrás de la fúnebre carroza, cubierta de coronas. La emperatriz fué en persona á derramar flores sobre el féretro.

La corte entera lloró la muerte del hombre que tanto había hecho por hacerla pasar buena vida.

Alejandro III al subir al trono le sacó de las cocinas del conde de Woronzow y le puso al frente de las suyas.

Por su fidelidad y sus conocimientos culinarios se captó la confianza del emperador, que era bastante gastronómico. El czar—según cuenta el *Figaro*, de París—no se desdénaba en hablar con él de los asuntos más graves de la política corriente. El cocinero daba libremente su opinión delante de su augusto amo. Y se cuenta en San Petersburgo que el czar sacó más de una vez provecho de aquellos consejos modestos, pero inspirados en notable buen sentido.

Tenia muy mala ortografía y sus *menus* es seguro que no merecerían la aprobación del *Doctor Thebussen* y del *Cocinero de su Majestad*. Pero era un gran filósofo, y es probable que sobre su tumba graben uno de sus aforismos favoritos:

«Cuando se come bien, se tiene buena salud y es hombre honrado.»

La Corte de los milagros, casi como la describió Victor Hugo en *Nuestra Señora de París*, desfiló diez pasados por el centro del París moderno con motivo del entierro de un mendigo.

Verdad que era un mendigo consumado, acatado cual maestro entre los maestros de su arte.

Era ciego de nacimiento y mendigo de profesión.

Cuando llegó á viejo tenía reunida una fortuna. Y si por una parte las enfermedades no le dejaban salir como antes, por otra la avaricia le atormentaba para que siguiera pidiendo.

Hasta que nuestro hombre resolvió el problema estableciendo «Academia de Mendicidad.»

A imitación de los grandes autores, que cuando se retiraban del teatro abren cátedra donde se van formando las glorias artísticas del porvenir, nuestro hombre abrió cátedra para iniciar á los neófitos en el oscurecido arte de mendigar.

«Las clases del ciego hicieron furor en París. Era preciso matricularse con muchos meses de anticipación para alcanzar puesto en ellas. De todos los departamentos de Francia llegaban mendigos á los que la gente del barrio de Chapelle, donde se estableció el viejo, llamaba el «Conservatorio de los Mendigos.»

Enseñaba las inflexiones de voz, que hay que tomar para conmover al transeúnte: la manera de imitar á los ciegos, los mudos, los paralíticos, los cojos, los perláticos, etc. Era un prodigio en el arte ortopédico vuelto al revés, es decir, en hacer lisados á los sanos. Por último, estaba siempre al corriente de las canciones más en boga, los mendigos venían á aprenderlas á su Conservatorio y las cantaban allí en coro.

Entre el entierro del Vatel ruso y el del mendigo francés media un abismo. Uno vivió de dar bien de comer á la gente. Y otro mendigando; tras del féretro del primero, fué la corte del czar; y en pos del mendigo, la Corte de los Milagros.

Las memorias de la condesa de Castiglione la conquistadora de reyes, próximas á publicarse, excitan la curiosidad pública en París todavía mas que las de Viel Castel.

Un periódico *boulevardier* se precia de conocer parte del argumento del libro futuro y lo publica.

Primero: el retrato de la condesa en los tiempos de la apoteosis. Una mujer soberanamente hermosa, perfecta de los piés á la cabeza. Alta, esbelta, casi rubia, ojos pardos y grandes, cutis de rara transparencia, pureza de líneas y armonía de tonos semejantes á la de un mármol antiguo.

Parte primera: Soy hija del marqués Oldoino, ex-agregado de embajada en Madrid. Me casé con el conde de Castiglione, de quien tuvo un hijo que ha muerto hace poco y á quien he heredado. El conde era muy rico, pero se arruinó pronto conmigo. Abandonó la carrera diplomática para casarse. Luego fué secretario de Victor Manuel, uno de mis soberanos preferidos, y por orden del cual recibí todavía una pensión. Murió de un accidente en Turin el día mismo de las bodas del duque de Aosta. No me he consolado nunca de su muerte, y desde entonces visto siempre de luto que, dicho sea de paso, me sienta á ravir.

Según varios capítulos interesantes sobre los primeros años de su casamiento: el análisis de su inclinación irresistible hacia las testas coronadas y los descendientes de familias reales; reflexiones sobre su belleza, en lo que la estimaba, el porvenir que fundaba en ella, las pasiones que inspiró en Italia y la impresión que produjo en Francia.

Parte cuarta. Era el año 1855; tenía veinte años cuando llegué á París. Vivía en la calle de Castiglione en una casa que pronto fué célebre. Desde el principio me proclamaron reina de la belleza.

Refiere luego extensamente la historia de la conquista del emperador. La narración termina con el asalto supremo en un baile de trajes en las Tullerías, en que ella apareció vestida de Salambó, llevándole la cola Mr. Raynard de Choiseul.

Parte sexta. El emperador venía á mi casa en coupé y solo. El coche se detenía frente á la tienda de Jhon Artuhr; el emperador bajaba, entraba en la tienda y por un pasillo secreto llegaba á mis habitaciones.

Un día Fiet tuvo aviso de que la partida de Orsini tenía tomadas sus disposiciones para asesinar al emperador en el pasillo. Advirtió á los ayudantes y á los personajes influyentes de la corte; pero nadie se atrevió á hablar al príncipe. Por último, Pietri se presentó á la emperatriz y la expuso el peligro, no sin verse obligado á dolorosas revelaciones. La emperatriz tuvo una entrevista con su marido y le hizo saber que conocía el complot y sus relaciones conmigo. El negro, pero no vino en unos cuantos días.

Y por este estilo continúa la condesa de Castiglione narrando al detalle sus relaciones con Napoleón III, su influencia todo-

poterosa, como se humillaban ante ella los personajes más poderosos y celebraban, festejándola sus inverosímiles extravagancias; como llegaba siempre tarde á todas las comidas, y un día, en casa de lord Palmerston, la esperaron hasta las nueve y media, hora en que se presentó; como donde quiera la invitaban á comer la tenían preparada una habitación donde descansar después de los postres y donde mudar de traje, de tocado y hasta de color, porque una de sus manías consistía en presentarse continuamente bajo aspectos diversos: rubia por la mañana, morena por la tarde, roja tal vez antes de comer y cebrina á la hora de tomar el té, y siempre hermosa.

«No es verdad que las Frinés y las Aspásias de la antigüedad se quedan bien atrás en poderlas comparar con las Castiglione modernas, y que las Memorias de la condesa conquistadora de reyes forman interesante capitulo de las costumbres contemporáneas?»

Si los futuros historiadores escriben ajustándose no más que á las memorias de nuestra época, dirán que nuestro siglo fué el siglo del histerismo y de la neurosis, y que en él la razon humana andaba desquiciada.

WANDERER.

CRÓNICA

Ayer mañana tuvo lugar en nuestra Basílica la misa y solemne *Te-Deum* con motivo de ser los días de S. M. la Reina Doña Cristina.

En la puerta del templo esperaban al Excelentísimo Señor Gobernador general, el Excmo. Ayuntamiento, el Excmo. Señor General Segado Cabo, así como las demás corporaciones civiles, militares y eclesiásticas.

La misa fué celebrada por el señor Secretario del Excmo. Sr. Arzobispo, asistido por dos señores capellanes.

Terminada la ceremonia religiosa, los asistentes se dirigieron á Malacañan, donde tuvo lugar la recepción en corte, saludando á nuestra primera Autoridad todas las corporaciones por orden de gerarquías y felicitando á S. M. por medio de su genuino representante en estas Islas.

S. E. tuvo palabras de atención para todos y dijo que sería el intérprete cerca de S. M. de los sentimientos de los fieles habitantes de estas Islas.

Dos bandas de música amenizaban el acto.

Por el vapor-correo *Gravina*, que saldrá para la línea del Sur del Archipiélago, el miércoles 29 del actual á las nueve de la mañana, la Administración Central de Correos, remitirá la correspondencia para Romblon, Batán, Iloilo, Dapitan, Dumaguete, Cebu, Capiz, Antique, Isla de Negros, Concepcion, Bohol, Surigao y Misamis hasta las diez de la noche del día anterior.

Se han concedido ocho días de permiso para que venga á esta Capital con objeto de evacuar asuntos propios, al teniente del segundo tercio de la Guardia civil, don Joaquín Vega.

Seis cocheros, cinco indios, una india y seis chinos, fueron ayer el objeto de las ocupaciones de la veterana, por los mismos peccadillos de siempre: riñas, escándalos, trasnochaduras, interrupción del tránsito y cuentas pendientes con los agentes de la autoridad.

En total: albergue gratuito en los edificios del Estado durante algunas horas ó algunos días... y listos hasta la primera.

El vapor *Rómulo*, que regresó ayer de su viaje á Albay y escalas ha experimentado los tiempos duros propios de la colla que atravessamos y que le han impedido tocar en varios de los puertos del itinerario.

Estos puertos creemos han sido los de Donsol, Pasacao y Bac; la escala de Bantangas ha sido sustituida por la de Bauan en la misma provincia, y de más fácil acceso.

Según las noticias traídas por dicho vapor la colla ha sido durísima por el Sur. En Donsol se hallaba varado un pailebot cuyo nombre no recordamos.

Se han concedido dos meses de licencia por enfermo para el pueblo de San Roque, de la provincia de Cavite, al comandante graduado, teniente del regimiento de Manila núm. 7, don Eugenio Velez y Corrales.

años que protestaba con toda la fuerza de sus pulmones contra aquella limpieza matutina, perfectamente inútil á su juicio. El singular aspecto de Saint-Maixent produjo en la mujer la misma sensación que en el marido. Saltó el chico y retrocedió con terror.

—¡Eh, mujer, no tengas miedo!—dijo el aldeano;—la sangre que cubre á este señor es la de un picaró asesino, y, gracias á él, creo que no volveremos á oír hablar del marqués de Saint-Maixent.

—¡Dios lo quiera!—murmuró la mujer;—pues ya hace muchas noches que no duermo ni sosiego pensando en sus fechorías. ¿Necesita algo este señor?

—Necesita que le des agua, y mucha, para lavarse y tomar cara de cristiano.

Mientras que la mujer colocaba sobre la mesa un gran barreño de loza blanca y lo llenaba de agua, el campesino señaló un espejito colgado en la pared, diciendo al marqués:

—Miraos, y veréis cómo no estáis nada guapo.

Saint-Maixent se acercó al espejo, y hubo de confesarse á sí mismo que su rostro sólo debía inspirar repugnancia y horror.

—Al lado tenéis también las señas de que os he hablado—prosiguió el campesino;—podéis leerlas: yo por mi parte, las sé de memoria, y si por casualidad sigue con vida el marqués y pasa por aquí os aseguro, á fé de Medardo, que llevará su merecido; precisamente tengo el mosquete cargado con ese objeto... ¿Qué queréis? Tres mil libras constituyen un buen capital... y yo no soy rico.

hay: alejarse cuanto antes de aquel hombre que sabía de memoria sus señas y que tanto ansiaba tropezar con el fugitivo, cuya captura ó cuya muerte podía reportarle tres mil libras. El joven se había quitado el sombrero al entrar en la alquería; púsosele de nuevo y, sacando del bolsillo una moneda de plata, se la alargó á Medardo.

—Me habéis hecho un favor—dijo,— aceptad esto y bebed á mi salud.

—No dejaré de hacerlo, señor conde; muchas gracias!... ¿No quiere el señor conde descansar aquí un poco y tomar un bocadito?

—No; tengo mucha prisa por llegar al término de mi viaje.

—Pues entónces, os deseo un feliz camino, señor, conde. ¡Guardaos Dios de encontrar en él á ese malvado marqués ó á su criado!

—Tanto peor para ellos si los encuentro—dijo el marqués.—Voy bien prevenido, y mis pistolas sabrán contestarles.

Estas últimas palabras fueron cambiadas en la puerta misma de la casa: el caballero tomó las bridas de *Djali* de manos del chico y montó á caballo.

Medardo le saludó otra vez, y volvió á entrar apresuradamente. Saint-Maixent se alejó al paso de su cabalgadura, con dirección al bosque.

El sendero que éste tenía delante serpenteaba entre una doble fila de sauces y avellanos, que servía de coto á los terrenos vecinos.

Medardo, cuyas sospechas habían ido

bulló la cabeza en el barreño lleno de agua é hizo desaparecer lo mejor las manchas de sangre, no sólo de su rostro, sino también de sus vestidos. Terminada esta operación se volvió hacia su huésped y, con la mayor naturalidad, le preguntó:

—¿Estoy mejor ahora?

—¡Ah! ¡Ya lo creo!—exclamó el campesino;—nadie os conocería: ahora parecéis verdaderamente un gran señor... Lo menos debéis ser marqués ó conde, ¿no es verdad?

—¡Diantre, amigo mío! ¿cómo lo habéis adivinado?—repuso Saint-Maixent sonriendo.—Me llamo efectivamente el conde de Laurieres. Mi familia es del Velay, y puede ser que la hayáis oído nombrar.

Medardo respondió afirmativamente, pues el marqués había nombrado una de las familias más conocidas en el país; pero, al mismo tiempo, el campesino contemplaba al joven con particular atención murmurando para sí después de ese examen.

—¡Es admirable, cómo se le parece! Nada le falta, ni siquiera el lunar encima de la boca... ¡Si fuese él, qué fortunál... En fin, luégo veremos.

Saint-Maixent no se sentía á gusto; las miradas del labriego, fijas con él con obstinación, le molestaban y le inquietaban; por otra parte, sabía ya todo lo que deseaba. Había preguntado por Mauriac, porque el castillo de Rahon distaba sólo tres ó cuatro leguas de ese pueblo, y una vez en Mauriac, le sería fácil dirigirse á casa de su pariente.

Por lo pronto, no tenía más que un deseo; deseo natural y legítimo, si los

—¡Sin haberle visto nunca!... Dificilísimo me parece.

—No tanto como creéis. El otro día pusieron sus señas en la puerta de la parroquia de que depende mi casa; yo por lo que pudiera suceder, le pedí al maestro de escuela que me sacase una copia, y la tengo aquí. Siempre es bueno... por si llega la ocasión de ganar las tres mil libras prometidas. Si queréis entrar os enseñaré el papel, y podréis al mismo tiempo quitaros esas manchas que os desfiguran.

Saint-Maixent vaciló; pero, comprendiendo que una negativa excitaria las sospechas del labriego, decidióse á arrostrar el peligro.

—Acepto con mucho gusto—respondió;—pero ¿quién tendrá mi caballo, si yo me apeo?

—¡Miguell... ¡Eh, Miguell!—gritó el aldeano.

Presentóse inmediatamente un chico de unos diez años, gordo y colorado, que salió restregándose los ojos, pues acababa de levantarse de la cama.

—Toma, chiquito—le dijo su padre,—sujeta el caballo de este señor, y sobre todo cuidado con soltarlo, que habrá azotes.

El chico cogió resueltamente las bridas que le alargaba el marqués; éste entró en la casa y se encontró en una habitación bastante grande y muy limpia, que servía de sala y de cocina.

Una mujer joven y agraciada, con saya corta y los brazos desnudos, lavaba con agua fresca á otro chiquito de tres ó cuatro

BUQUES
VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.)
REPRESENTADA POR LA
Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo REINA MERCEDES.

SU CAPITAN DON J. M. SAN PEDRO.
Saldrá el 1.º de Agosto próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
El registro se cerrará el día 29.
Admiten carga y pasaje.
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje a bordo.
Rebaja y buen alojamiento para familias.
Se expiden billetes de pasajes de la Península a esta capital.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
Administración, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO GRAVINA.
Saldrá para Cullion, Cuyo, Puerto Princesa, Balabac, Jolo, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 29 del corriente.
Admite carga y pasaje
Larrinaga y Echeita.

VAPOR-CORREO PASIG.
Saldrá para Romblon, Batan, Iloilo, Dapitan, Dumaguete y Cebu, el miércoles 29 del corriente.
Para carga y pasaje, acúdase a José Reyes.

VAPOR-CORREO MINDANAO.
Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Calomague y Aparri, el miércoles 29 del actual; regresando por las mismas escalas.
Admite carga y pasaje
Aldcoa y Comp.

VAPOR-CORREO ROMULUS.
Saldrá en su viaje impar para Batangas, Calapan, Boac, Leguimanoc, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi y Tabaco, el miércoles 29 del actual; regresando por Tabaco, Sorsogon, Donsol, Pasacao, Laguimanoc, y Batangas.
Admite carga y pasaje
Aldcoa y C.

PARA ILOILO.
El vapor *Bulan* será despachado para dicho punto, dentro de breves días.
Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y Comp.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.
VAPOR DIAMANTE.
Saldrá para Emyu y Hong-Kong el jueves 30 del actual, a las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje, acúdase a Peete, Hubbell y Comp., Agentes.

VAPOR CASTELLANO.
Saldrá para Dagupan, el martes 28 del corriente, a las doce de la mañana.
Admite carga y pasaje
Larrinaga y Echeita.

VAPOR CAMIGUIN.
Saldrá para Dagupan, el lunes 27 del actual, a las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje acúdase a Smith, Bell y Comp.

VAPOR ROMBO.
Saldrá para Cebu, dentro de breves días.
Admite carga y pasajeros
N. Font.

VAPOR BATANGAS.
Saldrá para Dagupan, el sábado 25 del actual, a las diez de la mañana.
Admite carga y pasaje,
F. L. Kozas, Consignatario.

AVISOS

Compañía DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS.

Con objeto de establecer relaciones comerciales entre las Islas Filipinas y la Cochinchina. El gobierno francés ha adjudicado con subvención y por nueve años la línea de vapores de Saigon a Manila a la empresa de las Mensajerías Marítimas.
El nuevo servicio empezará desde el 1.º de octubre próximo siendo mensual por ahora.
M. Henry, agentes.

North British and Mercantile Insurance Company, de Londres.

Los que suscriben Agentes de dicha Compañía, aceptan riesgos contra incendios, a los tipos corrientes de la plaza, con la bonificación del 20 por 100.
Pólizas en castellano.
J. M. Tuason y C.

Colonial Sea and Fire Insurance Company, de Batavia.

Los que suscriben Agentes de dicha Compañía, aceptan riesgos contra incendios, a los tipos corrientes de la plaza, con la bonificación del 20 por 100.
Pólizas en castellano.
J. M. Tuason y C.

Lübecker Feuer Versicherungs Gesellschaft, de Lübeck.

Los que suscriben Agentes de dicha Compañía, aceptan riesgos contra incendios, a los tipos corrientes de la plaza, con la bonificación del 20 por 100.
Pólizas en castellano.
J. M. Tuason y C.

EL PASAJE DE LA PAZ

ESCOLTA, 17.—MANILA.

Ultimas novedades.

Mantas superiores.—Toallas turcas.—Mantas y servilletas de hilo.—Cinta elástica para ligas.—Boquillas de ambar.—Encajes de seda crema.—Plumas y adornos para sombreros.—Velas para mantos.—Rasos de varios colores.—Raso blanco superior.—Crespon inglés.—Granadinas de seda negra.—Flecos con azabache.—Golas blancas y negras.—Terciopelos de todos colores.—Sombreros para señora y niños.—Barrederas.—Paraguas.—Sombrillas.—Toquillas de punto.—Cordones de seda.—Flecos de seda y lana, en colores.—Agremanes de id. id.—Borlas de seda y lana, para cortinajes y almohadones.

GRAN TALLER DE CAMISERIA.

ESCOLTA 17, MANILA. SOBRINOS DE SALVADOR LOPEZ.

HOTEL DE EUROPA.

Escolta, 40, al lado de la Billarína.

Este establecimiento de reciente creación, es recomendable por su situación céntrica en la principal calle de la capital, y por no haberse omitido sacrificio alguno en su instalación, en cuanto se refiere a mobiliario, así como en los servicios interiores, como baños, inodoros, etc., etc., montados con el mayor aseo y decencia, incluso con elegancia.

Cómodas, ventiladas y confortables habitaciones.

Comedor espacioso, decorado y servido con el mayor esmero.

Cocina a la española dirigida por personas de reconocida competencia.

Salas de recibo y de descanso. Salon de tréfillo y recreo.

Mesa de billar. Servicio de carruajes ordinarios y de lujo.

Mesa redonda a las 12 de la mañana y 8 de la noche.

Precios: desde pfs. 1.50 a 2.50 segun habitación.

Se sirven abonos en la forma y precios siguientes para la mesa redonda

10 bonos... pfs. 6
20 id... » 11
30 id... » 16

Pago anticipado. Proporciona este establecimiento a sus favorecedores la comodidad y recursos de poseer además un taller de camisería y toda clase de ropas blancas, así de caballeros como de señoras y niños, dirigido por un inteligente europeo, unico en las Islas.

Depósitos de tabacos y cigarrillos de las acreditadas fabricas de la «Oriental» y la «Insular».

Un almacén de viveres y comestibles tan surtido como pueden ser las exigencias en este ramo, a precios económicos.

Y chocolates de diferentes precios en competencia con los mejores de su clase.

40—ESCOLTA—40. 0.15,25

HOTEL—RESTAURANT—GASSIN.

Carriedo, 7. Servicios a la carta. Abonos. Habitaciones espaciaosas. Baño.

Se necesitan GUARNICIONES DE EUROPA en buen estado de uso para calefas.

Calle Nueva, 61. 2

El Dr. Candelas,

se ha trasladado al núm. 34, en la misma calzada de San Sebastián.

Los vapores *Bawan* y *Batangas*, en sus viajes bi-semanales, harán escalas en Balayan a su regreso a este puerto.

ALQUILERES

LOCAL PARA OFICINAS DE COMERCIO. Se alquilan los altos de la casa, Anlogue 19, exterior; darán razon en la misma.

En la calle de Santa Potenciana (intramuros) núm. 7, se alquilan, un cuarto espacioso con vista a la calle y dos interiores con buenas luces.

COMPRAS Y VENTAS

En el infimo precio de pfs. 75, se venden en Hacsoncab fuerte, cómodo, y recién cañado. Darán razon, San José, 8. 1

Se vende Un alambique a vapor n.º 0, de Savalle de muy poco uso, destila de 50 a 60 arrobas, de 24 a 25 grados, Cartier; darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp., Isla del Romero, n.º 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano. 2

TABACO RAMA

Cagayan de Isabela, cosecha 1883 y 1884 y de las clases de 1.º, 2.º, 3.º y 4.º en tercios prensados, venden

jd BAER SENIOR Y C.

MADERAS

de todas clases, aserradas y en trozos, se venden a precios bajos en la tablería de San Sebastian

Manuel Rosado.

PILDORAS PURGATIVAS

de Extracto de Elixir Tónico, Anti-Fiebril del Dr. GUILLIE Preparado por PAUL GAGE, Es. Único Proprietario, 9, rue (Calle) de Grenelle-St-Germain, PARIS

La acción del Elixir Guillie es siempre benéfica. Como Purgante es tónico y refrescante: adelanta y corrige todas las secreciones dando fuerza a los órganos. La experiencia de mas de sesenta años ha demostrado que el Elixir Guillie es de una eficacia inimitable contra todas las FIEBRES EPIDEMICAS, DISENTERIAS, COLERA, AFECCIONES GOTOSAS y en general, como depurativo, en todas las ENFERMEDADES CONGESTIVAS. Las PILDORAS DE EXTRACTO DE ELIXIR DEL DR. GUILLIE contienen, bajo un pequeño volumen, todas las propiedades tónico-purgativas y depurativas de este Elixir. Convienen, sobre todo, a la clase obrera por que la evitan los gastos considerables de las enfermedades y las pérdidas de tiempo. Depósitos en Manila: Jacobo Zobel, F. Sartorius, Pablo Schuster.

COGNACKINA

Delicioso Licor con base de Viejo Cognac

A. ARDURA Inventor y Unico Fabricante en BLAYE, cerca de Cognac, FRANCIA

Fortificante, Aperitivo, Digestivo, Anti-Fiebril. LLAMADO AL MAYOR ÉXITO. Está recomendado a las SEÑORAS, los NIÑOS y VIEJOS

AGENCIA GENERAL DE ACOPIOS DE TABACO

EN COMISION del Valle de Cagayan.

COMPANIA REGULAR COLECTIVA DE CALVO, IZQUIERDO Y COMP., EN ILAGAN.

Esta Agencia ofrece sus servicios para el acopio en comision de cualquier número y clase de tabaco, a precio fijo de acopio, prensado, conducción y embarque en el puerto de Aparri, sobre el corte de la 1.ª materia segun las oscilaciones del mercado. La Agencia responde de las clases y cantidad del tabaco hasta el puerto de Aparri. Cuenta con todos los elementos necesarios para el mejor servicio de sus comitentes. Para más detalles acudan al representante de la Compañía en esta Capital Sr. D. Manuel Alvarez, David, 2.—ó a la Gerencia en Ilagan.

FOTOGRAFIA DE RODOLFO MAYER.

ESTABLECIDO EN VIENA. ESCOLTA 9. EN 1878.

Ofrece a sus favorecedores retratos artísticamente acabados a precios módicos. Los de mayor tamaño son inalterables y garantizados. Por medio de un procedimiento especial se reproducen retratos hasta el tamaño de 60 centímetros y se garantiza un completo parecido aunque sean viejos ó pasados los originales.

PROCEDIMIENTO INSTANTANEO. El establecimiento queda bajo mi personal direccion, y admite cualquier encargo concerniente a la fotografía.

Ms R. MAYER.

GILI, BOADA Y COMP.

30—FONTANELLA—30. BARCELONA.

Clase corriente, cabida 4 litros, el ciento 18 pesos

» » » 8 » » 25 »
» » » 12 » » 30 »
» » » 16 » » 36 »
» » » 32 » » 100 »
» » » 70 » » 250 »

Los cuatro primeros tamaños se hacen en clase fina con un aumento de 10 por ciento. En pedidos de importancia se hará un descuento.

La casa posee una variedad de modelos que excede de 200 en distintos tamaños, propios para el envase de vinos, licores, aguardientes, aceites, jarabes, limonadas gaseosas, cervezas, productos quimico-farmacéuticos, etc. etc.

Artículos para bodas.—Material para la fabricacion de bebidas gaseosas.—Tubos para quinqués.

Se remiten catálogos ilustrados. Comision en toda clase de artículos de vidrio y cristal y sus anejos. 2d

FRANCISCO VAN CAMP

FOTÓGRAFO Escolta 35, altos de Secker y C.º

Retrata diariamente de 8 a 12 de la mañana

Precios al alcance de todos, desde pfs. 2.50 hasta pfs. 20 la docena segun tamaño.

Vistas y tipos del pais. dj

LIBROS DE MEDICINA.

Procedentes del difunto señor Farros, médico titular que fué de Batangas, se venden a precios baratísimos, varias obras de medicina en español y francés.

LIBRERIA UNIVERSAL.—Calle Real, 20, Manila. 19,21,23,25

FOTOGRAFIA UNIVERSAL.

53—SAN JACINTO—53. ANTES DE ANTONIO PERELLÓ.

Reanuda sus trabajos fotográficos con ventaja a los anteriores, bajo la direccion de un inteligente fotógrafo extranjero, segun los últimos adelantos.

Fotografías instantáneas, para niños de cualquier edad. Reproducciones, varios tamaños, hasta el natural. Recodador especial é independiente, para señoras y caballeros. Se retrata diariamente de ocho a doce de la mañana.

PRECIOS CONVENCIONALES. 53—San Jacinto—53. jd

FAYA DE ITALIA

en colores propios para trajes de señoras y casi al precio del percal.

Redecillas invisibles, de cabello natural. Zapatos en cabritilla y raso bordados, negros, blancos y de colores, para señoras y niñas. Medias de seda, id. de hilo de Escocia, de Persia y de algodón, blancas y de color. Calcetines de seda, id. de algodón, de color, para caballeros y niños. Sombreros para señoras, niñas, niños y bebés. Lanillas para trajes de caballeros, GRAN BARATO. Juguetes, siempre gran surtido.

ELZINGER HERMANOS.—Escolta, 29. ¡NO MAS CABALLOS INFOSADOS, NI FLACOS! Magnifico maíz triturado a máquina a diez reales quintal (100 libras. Se vende calle de Jolo, núm. 25. d

BITTER SUIZO DE DENNLER.

REPUTACION UNIVERSAL. 25 años de éxito reconocido por la ciencia.

Primeros premios en todas las Exposiciones. ÚLTIMA DISTINCION: Medalla de oro: Exposicion Universal de Melbourne (Australia) 1881.

DICTÁMEN DEL SR. DR. D. S. CARDENAL EN BARCELONA. «He tenido ocasion de emplear repetidas veces en mi clientela pública y privada el BITTER SUIZO DE DENNLER y debo manifestar que dicho licor es un perfecto amargo y aperitivo, utilísimo para despertar la actividad de las funciones digestivas en los individuos anémicos y despietidos.»

NOTA.—Todas las botellas del universalmente reputado BITTER ESTOMACAL SUIZO DE DENNLER llevan dos etiquetas, la una con la firma Aug. F. Dennler.—Marca registrada. Únicos agentes en estas Islas

Escolta, 39. C. LUTZ Y C.º ld

ALMACEN DE MÚSICA 'STA. CECILIA'

19—REAL—19. Pianos, órganos, armoniums, instrumentos, obras musicales, partituras de banda y orquesta, materiales de construcción y ediciones musicales y accesorios de todas clases. Precios fijos—Económicos—Al contado. O. CAMP.

GERMANIA.

Sastreria de Ernesto Meyer. STA. CRUZ—12, PLAZA DE GOITI, 12.—STA. CRUZ. jd

ZARZAPARRILLA de Bristol.

ESTABLECIDA EN 1832. Acaba de despachar de la Adunación: Arengas grandes curadas, se venden sueltas; arengas de mayor tamaño que los curados, saladas, se venden sueltas; sardinas grandes crudas preparadas con achars, pimienta etc., se venden sueltas, Chou croute ó Sauer krant ó sea repollo blanco picado conservado en vinagre, se vende por libras sueltas a 3 rs. libra y por arrobas a 2 rs. libra. Se puede comer como está, se puede hacer rica ensalada, los alemanes lo suelen cocer con pedruzcos de tocino, salchichas, y resulta un plato delicioso para el puchero; es mejor, mucho mejor por que todo es aprovechable, que los repollitos de la plaza. Para abrir el apetito y que llama a tomar vino se ha recibido rico Caviar de Rusia en barriles, vendiéndose desde dos reales para arriba. De Chicago se ha recibido tocino en pencias, nada más apropiado para el guiso de repollo, tambien se ha recibido de la misma procedencia, latas de carne, jamon y lengua, todo prensado. Tienen la ventaja las conservas de Chicago con las de muchas naciones, que abiertas las latas, el contenido se conserva por algunos días perfectamente, por no estar guisado y si solo cocido en pedruzcos. Precios, lata carne 4 rs., jamon y lengua a 6 rs. lata, lenguas sueltas de carnero a 3 rs. libra, tocino y carne a dos reales libra. Ricos miel de abeja a 4 y 6 rs. lata, chocolates superiores de Guittard a 3, 4, 5 y 6 reales libra, espaldillas a 3 reales libra. A. Angulo.

LA CASTELLANA.

ESCOLTA Y SAN FERNANDO.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

El remedio mas pronto y seguro para la curacion de

Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Sifilis, Reumatismo, y

toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en ceraduras para aparador, para puertas, para cajon, para pupitre y para baul. Candados de cobre y de hierro, ordinarios y de patente, tiradores de loza para puertas y para cajon.

Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, ganchos, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.

Perchas para ropa, planchas para id. y de vapor; campanillas y timbres; llaves para tuercas, compases para cortar zapatillas, etc. etc.

Bazar Filipino.

Los que suscriben tienen de venta, máquinas de vapor, para el beneficio de la caña dulce, con calderas nuevo sistema, muy económicas, y de todos tamaños. Hidráulicas: molinos de sangre; de la muy acreditada fabrica de los señores W. y A. Mc. Onie de Glasgow, a precios muy reducidos, Francisco Puig y hermano.

San Fernando, Pampanga. Findlay Richardson y Comp. do Isla del Romero, Manila.

Muy interesante.

A los cosecheros de aricar. Los que suscriben tienen de venta, máquinas de vapor, para el beneficio de la caña dulce, con calderas nuevo sistema, muy económicas, y de todos tamaños. Hidráulicas: molinos de sangre; de la muy acreditada fabrica de los señores W. y A. Mc. Onie de Glasgow, a precios muy reducidos, Francisco Puig y hermano.

San Fernando, Pampanga. Findlay Richardson y Comp. do Isla del Romero, Manila.

LOSAS DE MARNOL

BLANCAS DE ITALIA Y NEGRAS DE BELGICA. Venden los que suscriben y se encargan de su colocacion, pulimento, recorte y ajuste, disponiendo al efecto de inteligentes operarios dmv

RODORÉDA Y C.º Marmolista de la Real Casa.

GRAN BARATO

A precio de liquidacion, se ceden todas las existencias del

Bazar de Luzon. 12—Escolta—12. 3

ACCIONES

DE LA COMPAÑIA NAVIERA. Se venden con pérdida de ochenta por ciento de su primitivo costo. Dará razon en el «Puerto Saíd» Escolta, don Bernardino Pardo. 4

En 160 pesos.

Se vende un carruaje enganchado, tolo en buen uso; calle de Ilaya, casa tribunal de mestizos, Tondo. 5

TEATRO FILIPINO.

COMPANIA DE ZARZUELA dirigida por DON ALEJANDRO CUBERO. Funcion para el domingo 26 de julio a las nueve de la noche.

PROGRAMA 1.º Sinfonia. 2.º La aplaudida zarzuela en dos actos, titulada LAS AMAZONAS DEL TORMES. 3.º La bonita zarzuela en un acto: POBRE GLORIA.

Precios de las localidades. Palcos principales. . . 4 pesos. Id. plateas. 3 pesos. Butaca. 4 pesetas. Entrada general. . . 1 peseta.

MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GIRAUTIER, editores propietarios.

BAZAR DE ROPA RECIA Y SASTRERIA DE L. GIBERT.—ESCOLTA 27